ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA



PARROQUIA SAN NICOLAS EL REAL

Consejo Diocesano Sigüenza-Guadalajara

NOVIEMBRE 2026

LA IGLESIA: PUEBLO DE DIOS Y CUERPO DE CRISTO

La Iglesia es el **Pueblo de Dios** porque Él quiso santificar y salvar a los hombres no aisladamente, sino constituyéndolos en un solo pueblo, reunido en la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Se llega a ser miembro de este pueblo por la fe y el bautismo, tiene por *origen* a Dios Padre, por *cabeza* a Jesucristo, por *condición* la dignidad y la libertad de los hijos de Dios, por *ley* el mandamiento nuevo del amor, por *misión* la de ser sal de la tierra y luz del mundo, por *destino* el Reino de Dios, ya iniciado en la Tierra.

El Pueblo de Dios participa del oficio *sacerdotal* de Cristo en cuanto los bautizados son consagrados por el Espíritu Santo para ofrecer sacrificios espirituales; participa **de su oficio *profético*** cuando se adhieren a la fe, la profundizan y la testimonian; participan de su **función *regia*** con el servicio, imitando a Jesucristo, quien siendo rey del universo, se hizo siervo de todos, sobre todo de los pobres y los que sufren.

La Iglesia es **cuerpo de Cristo** porque, por medio del Espíritu, Cristo muerto y resucitado une consigo

íntimamente a sus fieles. De este modo los creyentes en Cristo, en cuanto íntimamente unidos a Él, sobre todo en la Eucaristía, se unen entre sí en la caridad, formando un solo cuerpo, la Iglesia. Dicha unidad se realiza en la diversidad de miembros y funciones.

Cristo «es la Cabeza del Cuerpo, que es la Iglesia» (*Col* 1, 18). La Iglesia vive de Él, en Él y por Él. Cristo y la Iglesia forman el «Cristo total» (San Agustín); «la Cabeza y los miembros, como si fueran una sola persona mística» (Santo Tomás de Aquino). (cf CIC 781-795,802-807)

¡Alabado sea el Santísimo!

DE MERITOS INFINITOS

El mes de noviembre la Iglesia reza de una manera especial por los fieles difuntos. La Adoración Nocturna siempre respira con la Iglesia, y por ello dedicamos nuestras vigilias, ordinarias o extraordinarias de este mes a encomendar a nuestros hermanos, familiares, amigos, y especialmente los miembros de nuestra asociación eucarística que ya han partido a la casa del Padre.

No hay mejor manera de hacerlo que pedir por ellos en la Comunión de nuestra noche de adoración. Sabemos que durante nuestra vida, con nuestras buenas obras y movidos por la gracia divina intentamos hacer méritos para el cielo. Y sin embargo, todos percibimos que este gran regalo está muy por encima de nuestras posibilidades. Por suerte también sabemos que el Corazón de Cristo hizo méritos infinitos, con cada acto, cada pensamiento, cada

deseo Cristo merece la gloria, no sólo para su humanidad sino para toda la Humanidad.

Este es nuestro descanso, y el principal apoyo de nuestra oración por los difuntos. Pedimos que los méritos de Cristo, completen allí donde no llegaron nuestras pobres obras, que purifiquen donde nuestra debilidad manchó el fruto y que nos alcance definitivamente el descanso de la patria.

Luis de Trelles nos enseña a paliar los sufrimientos de las almas purgantes a través de las virtudes del Corazón de Jesús. Pensemos hoy en nuestros difuntos, y pensemos también en los méritos de Cristo, y estableciendo esa relación entre nuestra falta y su abundancia, intercedamos por muchas almas para que puedan alcanzar el cielo. Rezar por vivos y difuntos es la obra de Misericordia que hoy nos pide la Iglesia. Entreguémonos de lleno a practicarla. Trelles lo hacía así:

"Yo os ofrezco, Dios mío, esta Comunión por el alma de mis hermanos fallecidos en la Santa Iglesia Católica, nuestra madre común. Yo os la ofrezco recordando, venerando y aplicando los méritos infinitos y las virtudes inefables de esta hostia santa, pura e inmaculada, que quiso ofrecerse en la Cruz por la salvación del linaje humano, abrasada en el amor más puro y desinteresado. Ved Dios mío ese fuego inextinguible que compensa infinitamente el fuego impuro que ardió en el pecho de nuestros hermanos difuntos. Os ofrezco, Señor, en su nombre todos y cada uno de los méritos incomparables de aquella inmolación perfectísima del Corazón Divino de Jesús en el árbol santo que nos dio fruto de redención; las virtudes de Jesús, como compensación de los vicios de los que allí sufren; el amor infinito de Dios Hijo a su Padre, por la tibieza y desamor de aquellos; y las acciones perfectísimas todas de Jesús, por las imperfecciones todas inherentes a nuestra mísera humana condición. Os ofrezco

la caridad sobre excelente y sublime que se anida en el Corazón de Jesús, que reside en el Sacramento Augusto de nuestros altares, como oferta y prenda suficiente a pagar la deuda que solventan en el purgatorio nuestros hermanos difuntos, especialmente aquellos que me estaban unidos por los vínculos de la sangre o del afecto, y de aquéllos que estén más necesitado y que fueron más devotos del Sacramento del Altar" (Trelles, LS 2, 1871).

Si la vida de Cristo no bastara para llenar de méritos su alma, su muerte entregándose, inmolándose por amor, claramente multiplicó esos méritos hasta el infinito. Quien vive con Cristo, quien muere con Cristo, sabe que también ha de resucitar con él. No pedimos otra cosa para los fieles difuntos.

. **Para la reflexión y el dialogo**

- *¿Quieres encomendar a algún difunto en particular?*

- *¿Te acuerdas de las almas del purgatorio en alguna ocasión especial?*

- *¿Les debes algún favor?*

NOCHES Y TURNOS DE VELA

Parroquia de San Nicolas el Real

Vigilia: 1 de noviembre 19:00 h. (Difuntos).

Vigilia: 28 de noviembre 19:00 h. (Fin de año litúrgico).

Turnos: Santa María Micaela, San Juan Apóstol y Evangelista, San José, Santa Teresa de Jesús y Coena Domini.

*** Intenciones del papa.** Oremos por un buen uso de la riqueza para que, no cediendo a la tentación del egoísmo, esté siempre al servicio del bien común y la solidaridad con los que tienen menos.

*** CEE.** Por los ancianos y las personas mayores, para que reciban el reconocimiento y el cuidado que merecen, y sigan siendo testigos de fe y de sabiduría en nuestras familias y comunidades.

*** Personal:** Matías Oñoro, José Luis Pradillo, Nicolás Hernanz García.

Parroquia San Juan de Ávila

Turno 3º: Nuestra Señora del Amor Hermoso. 2º jueves a las 17:30.

Intenciones: Por cuantas componen el turno.

Parroquia San Pascual Bailón

Turno 2º: Nuestra Señora de la Milagrosa. 4º jueves.

Intenciones: Por cuantas componen el turno.

ORACIÓN PARA LA BEATIFICACIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al venerable LUIS DE TRELLES como laico comprometido en su tiempo, y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al venerable LUIS, y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. (Pedir la gracia). Amén.

Rezar un Padre nuestro, Ave María y Gloria.

(Con licencia eclesiástica del obispado de Zamora)

POR LA BEATIFICACIÓN DE LOS ADORADORES DE LA DIOCESIS DE SIGUENZA-GUADALAJARA

Señor Dios, Padre Todopoderoso, que has bendecido a tu Iglesia con ejemplos de fe, esperanza y caridad. Te damos gracias por las vidas y las virtudes de los Adoradores de nuestra Diócesis.

Y si es tu voluntad, te rogamos que glorifiques a tus siervos Adoradores mártires [Nombre del Siervo de Dios/Sierva de Dios], declarándolos beatos y que sus vidas sean ejemplo para todos los que buscan la santidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



ORACIÓN CONMEMORATIVA CON MOTIVO

DE LA CELEBRACIÓN DEL 150 ANIVERSARIO

DE LA PRIMERA VIGILIA DE LA ADORACIÓN

NOCTURNA

Señor Jesús presente en el Santísimo Sacramento, te damos gracias por los ciento cincuenta años de la fundación de la Adoración Nocturna Española a tu Divina Persona.

Concédenos que, a ejemplo de su fundador, el Venerable Luis de Trelles, cada día aumenten en número y en fervor los adoradores; que te ofrezcamos una cumplida reparación para que venga Tu reino de amor; y que, por su intercesión, nos concedas la gracia que te pedimos.

A Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMEN.

Con licencia eclesiástica.